



## Ciencias al aire libre: ¡qué divertido!

Los niños sienten curiosidad y entusiasmo por las cosas del mundo. Y ¡quieren aprenderlo todo! Al presentarle a un niño las vistas, los sonidos, los olores y las texturas que se encuentran al aire libre se le enciende aún más la curiosidad y se le inspira a explorar haciendo uso de sus cinco sentidos. Al investigar cosas del mundo natural, cuenta con la oportunidad de actuar, de pensar como científico, y de aprender acerca del mundo y el lugar que él, siendo niño, ocupa en ese mundo.

La exploración al aire libre incluye correr mucho, trepar mucho y ¡ensuciarse! Permítale al niño explorar tanto él solo como con usted también. Es función suya asegurarse de que la exploración tenga lugar en un sitio seguro y que cuente con la compañía de un adulto cariñoso. También es función del adulto ¡asegurarse de que ambos se diviertan!

- Salgan a caminar por el barrio. No tienen que definir un destino... solo alistarse y ¡salir! Durante la excursión deben parar con frecuencia para que el niño pueda mirar, escuchar, oler y tocar cosas diferentes. Hablen sobre todos los descubrimientos que él hace.
- Deje que los intereses del niño marquen el paso. Si lo atraen los árboles, miren de cerca cómo unos se parecen a otros y cómo son diferentes. Compárenlos. Comparen el color y la textura de la corteza o de las hojas. Busquen insectos o animales que vivan en el árbol. Investiguen árboles en internet, en la biblioteca o vayan a un arboreto.
- Creen rampas con objetos que encuentren o usen el tobogán de un parque. Permítale al niño experimentar con objetos que se deslizan o que ruedan.
- Salgan a caminar juntos y lleven instrumentos con los que puedan hacer observaciones y asegúrese de anotar sus observaciones. Podrían llevar una lupa, un cuaderno y un lápiz para dibujar o para escribir, o pueden llevar una cámara para tomar fotos de las cosas que el niño observa. Usen las fotos y los dibujos para en otra ocasión hacer un recuento de las observaciones.
- Use la repisa de la ventana o el umbral de la puerta para hacer exploraciones al aire libre con el niño. Coloque una cubitera en la entrada en un día de sol o plante semillas en una maceta afuera de la ventana. Saquen la cabeza por la ventana y observen el cielo nocturno. Hable sobre los cambios que observen en el firmamento en el transcurso de la semana.
- Entusiásmese acerca de los descubrimientos del niño y separe tiempo para enfocarse de lleno en lo que descubrió, en dónde lo descubrió y lo que opina de su descubrimiento.
- Dele apoyo al niño y a su curiosidad haciéndole preguntas tipo “¿qué pasaría si...” mientras exploran al aire libre.

- Prepárese para las preguntas del niño. Si le pregunta algo y usted no sabe la respuesta, está bien decir *No lo sé. Averigüemos la respuesta juntos*. De ser posible, investigue con el niño. O pueden investigar juntos en internet, en libros, en un parque o en un museo hasta encontrar la respuesta.
- Prepárese para exploraciones al aire libre que pueden ser desordenadas y hasta sucias. En sus preparativos incluya ropa, toallas, toallitas húmedas, y una bolsa o un recipiente para guardar piedras, hojas, palos y otros tesoros que el niño recoja.